

---

***RESEÑA DE LIBROS***

---



Laura Cruzalegui de Luzuriaga

MIRALLES SANGRO, Pedro-Pablo, *Al servicio de la Justicia y de la República*, Mariano GÓMEZ (1883-1951) *Presidente del Tribunal Supremo*, Instituto Complutense de Estudios Jurídicos Críticos, Editorial Dilex SL, Madrid 2010, 344 páginas más álbum fotográfico.

Si bien la figura de Mariano Gómez durante los años de su exilio en Buenos Aires gozó de gran prestigio, tanto por los cargos desempeñados en España como por su obra jurídica, sus dotes personales y su condición de hombre de bien, no se le dedicó un estudio que abarcara estos atributos. La obra del profesor Miralles, de reciente publicación en España, viene a llenar este llamativo vacío e incluye su biografía y su importantísima actuación bajo el lema «*Al servicio de la Justicia y de la República*». Hay que destacar que la publicación de esta obra ha sido posible gracias al impulso investigador que lleva a cabo el joven Instituto Complutense de Estudios Jurídicos Críticos que con tanto acierto dirige el profesor Antonio Ortiz-Arce de la Fuente.

La lectura de esta obra me ha dado personalmente la convicción de que Mariano Gómez alcanzó una categoría sobresaliente entre aquellos hombres de los años de la República cuyo objetivo era la transformación progresista de España. Miralles lo va expresando a lo largo del libro, no tanto con palabras explícitas de alabanza sino con el análisis de las situaciones harto difíciles que le tocó protagonizar y dirimir en los cargos desempeñados, principalmente la Presidencia del Tribunal Supremo a lo largo de toda la guerra. Creo que este procedimiento del profesor Miralles da más fuerza y realce a la figura de Mariano Gómez pues surge claramente de su actuación en los hechos que le tocó vivir, de su versación jurídica de la que en ningún momento se apartó, de sus decisiones siempre fieles al derecho y, en fin, de su entrega total a sus principios e ideas morales y humanitarias que no dejó de practicar en ningún momento por más dramáticas

y conflictivas que fueran las circunstancias de la guerra. Mariano Gómez las vivió una a una porque toda su actuación estuvo involucrada en ellas, algunas de difícilísimo cuando no imposible dictamen.

Sin embargo, como Miralles lo aclara en su prólogo, no ha sido su intención hacer otra historia de la II República y de la guerra, pero ambas referencias son absolutamente necesarias para comprender la trascendencia de aquellas resoluciones. Los acontecimientos que Miralles expone tienen una claridad y precisión que llaman la atención dada su complejidad y son muy orientadores sobre aquellos hechos.

En sucesivos capítulos, Miralles va exponiendo las alternativas de los cargos desempeñados por Mariano Gómez en el contexto de aquella compleja situación política.

Por lo demás, sus aspectos biográficos están perfectamente expuestos y alcanzan un interés representativo de las figuras destacadas de la época. Su vida familiar aparece ejemplarmente referida, sin omitir la tragedia de la pérdida de su hijo José Antonio a los 21 años en Buenos Aires. Sobriamente, el profesor Miralles se conmueve y conmueve al lector al dar cuenta de esta muerte repentina.

Durante el exilio no tuvo ningún cargo ni participación política especial pero ingresó como socio al Centro Republicano Español de Buenos Aires y colaboró intensamente en cuanto acto o encuentro se realizaba entre los republicanos. Escribió asiduamente muchísimos artículos y colaboraciones para publicaciones político-sociales, tales como *España Republicana*, una de las más leídas por los exiliados. Fue miembro de la Unión de Profesores Universitarios Españoles en el Extranjero y mantuvo relación con universidades argentinas y uruguayas. Hay que destacar también su labor humanitaria, un rasgo que le distinguió en diversas circunstancias de su vida. En Francia visitó los campos de concentración y se interesó por la situación de los refugiados españoles confinados en ellos. También en la Argentina se involucró en la acomodación de los numerosos españoles que se incorporaban al exilio.

Todo ello lo trata Miralles, a través de una prosa clara y atractiva, en la obra sobre Mariano Gómez que comentamos, valioso testimonio de una vida a quien se le debía este homenaje.